

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS Y GÉNERO: UNA BRECHA QUE PERSISTE

*Nadia Álvarez García
Irma Martínez García
Silvia Gómez Ansón*

Septiembre 2026

Edita: Funcas
Caballero de Gracia, 28, 28013 - Madrid
© Funcas

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita del editor.

ISSN: 3045-8994

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS Y GÉNERO: UNA BRECHA QUE PERSISTE*

Nadia Álvarez García
Irma Martínez García
Silvia Gómez Ansón

Universidad de Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) define la alfabetización financiera como “una combinación de conciencia, conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras sólidas y, en última instancia, alcanzar el bienestar financiero individual” (Atkinson y Messy, 2011). La alfabetización financiera es esencial para el bienestar económico de la población (OECD, 2023) y para la toma de decisiones relacionadas con el ahorro, el endeudamiento, la inversión o la planificación de la jubilación (Lusardi y Mitchell, 2014). Para evaluar la alfabetización financiera de la población, la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE (en adelante OECD/INFE, por sus siglas en inglés) distingue tres dimensiones: conocimientos, comportamientos y actitudes financieras (OECD, 2023). Los conocimientos financieros son el componente en el que se centra este estudio.

A nivel internacional, existe una elevada heterogeneidad en los niveles de conocimientos financieros de la población. Por ejemplo, los resultados de la última edición de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy*¹, correspondiente a 2023, muestran que el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en la evaluación de sus conocimientos financieros² oscila desde el 9 % en Indonesia hasta el 94 % en Hong Kong (OECD, 2023). A este respecto, Grohmann (2016) pone de manifiesto la importancia del contexto económico, financiero e institucional para explicar la variabilidad en conocimientos financieros entre países.

Los informes OECD/INFE también identifican diferencias de género en conocimientos financieros (OECD, 2016, 2020, 2023). En promedio, el 61 % de los hombres alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros frente al 51 % de las mujeres (OECD, 2016). En la misma línea, Klapper et al. (2015) documentan que las mujeres presentan sistemáticamente menores niveles de conocimientos financieros que los hombres en una muestra de 140 países, tanto desarrollados como en desarrollo.

La heterogeneidad internacional también se observa en la magnitud de la brecha de género. Cupák et al. (2018), con datos de la primera edición de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* (2016), encuentran brechas de género a nivel país comprendidas entre el 3 % y el 22 %. Estas brechas de género pueden explicarse por diferencias entre hombres y mujeres en características individuales como, por ejemplo, la edad, el nivel educativo o el estatus laboral; pero solo parcialmente (Cupák et al., 2018), lo que apunta a la

* Este estudio forma parte de la investigación realizada por el Grupo de Investigación Finanzas y Gobierno Corporativo de la Universidad de Oviedo en colaboración con Fincas titulada: *Brecha de género en competencias financieras: evidencia internacional, estrategias de educación financiera y políticas educativas (G-FINLIT)* (FUO-25-379, IP: S. Gómez Ansón). Asimismo, se enmarca en el proyecto de investigación *Global Patterns in Financial Literacy: Basic Financial Literacy, Gender Gaps, Youth Competencies, and Managerial and Literacy Skills* (FINCORP; PID2025-173675OB-I00), financiado por la Agencia Estatal de Investigación en la convocatoria “Proyectos de Generación de Conocimiento 2025”.

¹ La *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* constituye una iniciativa internacional para medir de forma armonizada la alfabetización financiera de la población adulta. La encuesta proporciona información comparable sobre conocimientos, comportamientos, actitudes y bienestar financieros para un amplio conjunto de países y economías mediante la aplicación de un cuestionario estandarizado desarrollado por la OECD/INFE. Tras un estudio piloto en 2010, se han publicado tres informes: en 2016 (con datos recopilados en 2015), 2020 (con datos de 2019-2020) y 2023 (con datos de 2022-2023) (OECD, 2016, 2020, 2023). La edición más reciente contó con la participación de 39 países y economías, de los cuales 20 son miembros de la OCDE (OECD, 2023).

² Se considera que una persona alcanza una puntuación mínima en conocimientos financieros cuando responde correctamente al menos a cinco de las siete preguntas incluidas en la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy*. Las preguntas abordan los siguientes temas: el valor del dinero en el tiempo, los intereses de un préstamo, el interés y el capital, el interés compuesto, el riesgo y la rentabilidad, la inflación y la diversificación del riesgo.

posible relevancia del contexto institucional y cultural. Asimismo, Klapper y Lusardi (2020) ponen de manifiesto la importancia de las características históricas, culturales, económicas, regulatorias y educativas de los países, así como sus niveles de estabilidad financiera, para explicar las diferencias internacionales en conocimientos financieros y las desigualdades de género.

Además de la potencial influencia de los factores institucionales de los países en el conocimiento financiero y en la brecha de género, la literatura ha identificado diversos mecanismos que pueden contribuir a explicar la persistencia de la brecha de género una vez consideradas características como la edad, la educación o el nivel de renta de los individuos (Bucher-Koenen et al., 2017; Cupák et al. 2018). Entre ellos se encuentran, la experiencia y participación en las decisiones financieras, la confianza en los propios conocimientos y las características del contexto en el que se toman las decisiones financieras. Fonseca et al. (2012) observan que, en Estados Unidos, la gestión de las finanzas familiares recae con mayor frecuencia en los hombres, lo que les proporciona una mayor experiencia en la toma de decisiones económicas y contribuye a explicar parte de la brecha de género. En la misma línea, Hsu (2016) encuentra que las mujeres casadas que delegan las decisiones financieras en su pareja presentan menores conocimientos financieros que las que no las delegan. La confianza en los propios conocimientos financieros constituye otro factor relevante. Bucher-Koenen et al. (2017) señalan que las mujeres tienden a evaluar sus conocimientos financieros de forma menos favorable y presentan una mayor propensión a responder “no sabe” en las encuestas. Evidencia experimental posterior muestra, además, que una parte relevante de la brecha observada puede atribuirse a diferencias de confianza entre hombres y mujeres (Bucher-Koenen et al., 2021).

En este contexto, el presente estudio realiza un análisis comparado de la brecha de género en conocimientos financieros a partir de los microdatos de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy*³. Si bien la investigación abarca diferentes ediciones de la encuesta, se analiza principalmente la edición más reciente, que cuenta a su vez con la mayor cobertura muestral. La evidencia empírica basada en esta última edición continúa siendo limitada. Aunque los resultados de esta encuesta han dado lugar al informe comparativo elaborado por la OCDE (OECD, 2023) y a diversos informes y estudios centrados en países concretos, entre ellos Italia (Aristei y Gallo, 2026), España (Stupariu y Ruíz, 2025) y Camboya y Filipinas (OECD, 2025), todavía son escasos los trabajos académicos que utilizan estos datos para analizar la heterogeneidad internacional y sociodemográfica de la brecha de género en conocimientos financieros y su evolución a lo largo de las distintas ediciones de la encuesta.

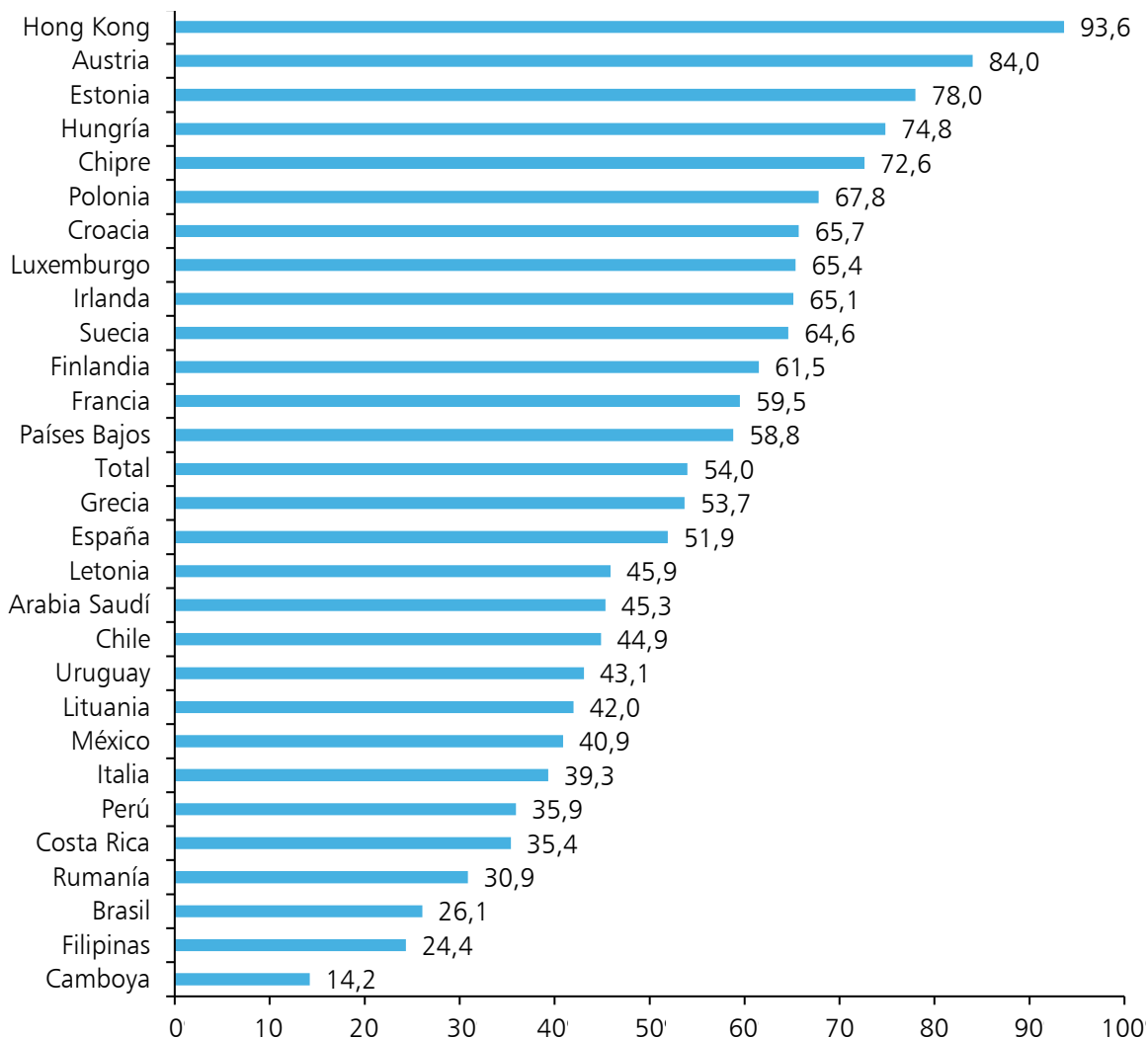
El presente estudio aborda, en primer lugar, la situación de la brecha de género en conocimientos financieros en 2023 para un amplio conjunto de países y economías, identificando diferencias en su magnitud y patrones regionales. En segundo lugar, analiza la evolución temporal de la brecha de género en aquellos países con información comparable procedente de ediciones anteriores de la encuesta OECD/INFE. Este análisis permite determinar si la brecha se ha ampliado, reducido o permanecido estable, e identificar si la tendencia responde a avances o retrocesos en el conocimiento financiero de las mujeres, de los hombres o de ambos géneros. Finalmente, el estudio examina la magnitud de la brecha en función de las características sociodemográficas de los individuos, como son la edad, el nivel educativo, el nivel de renta, la situación laboral, la estructura del hogar y el entorno de residencia, proporcionando evidencia sobre las características asociadas con diferencias de género más pronunciadas.

2. SITUACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN CONOCIMIENTOS FINANCIEROS

El nivel de conocimientos financieros de la población varía considerablemente entre países. El [gráfico 1](#) muestra el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros en los países

³ Los microdatos de las diferentes ediciones de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* han sido proporcionados por la Secretaría de la OECD/INFE. Las opiniones expresadas en este trabajo reflejan exclusivamente el criterio de las autoras y no deben ser atribuidas a la OCDE. Aunque en las diferentes ediciones de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* participan más países de los considerados en este estudio, no todos los países participantes ponen a disposición sus datos para fines de investigación. Los datos proporcionados por la OCDE se han completado para el caso de España e Italia con los microdatos de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF) y de la *Survey on the Financial Literacy of Italian Adults* disponibles en acceso abierto en los portales del Banco de España (Banco de España y CNMV, 2021) y Banca d' Italia (2020, 2023), respectivamente.

Gráfico 1. Porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por país (2023)



Fuente: Elaboración propia.

y territorios considerados en el análisis a partir de la *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy* (OECD, 2023)⁴. Lidera la clasificación Hong Kong, territorio en el que el 93,6 % de la población alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros. Le siguen Austria (84 %), Estonia (78 %) y Hungría (74,8 %), con porcentajes superiores o próximos al 75 %. Por encima de la media de los países y territorios considerados en el análisis (54 %), se sitúan Chipre (72,6 %), Polonia (67,8 %), Croacia (65,7 %), Luxemburgo (65,4 %), Irlanda (65,1 %), Suecia (64,6 %), Finlandia (61,5 %), Francia (59,1 %) y Países Bajos (58,8 %), todos ellos países europeos. Por debajo de la media, pero con más de la mitad de la población obteniendo la puntuación mínima en conocimientos financieros, se encuentran Grecia (53,7 %) y España⁵ (51,9 %). Con porcentajes comprendidos entre el 50 % y el 30 % se sitúan Letonia (45,9 %), Arabia Saudí (45,3 %), Chile (44,9 %), Uruguay (43,1 %), Lituania (42 %), México

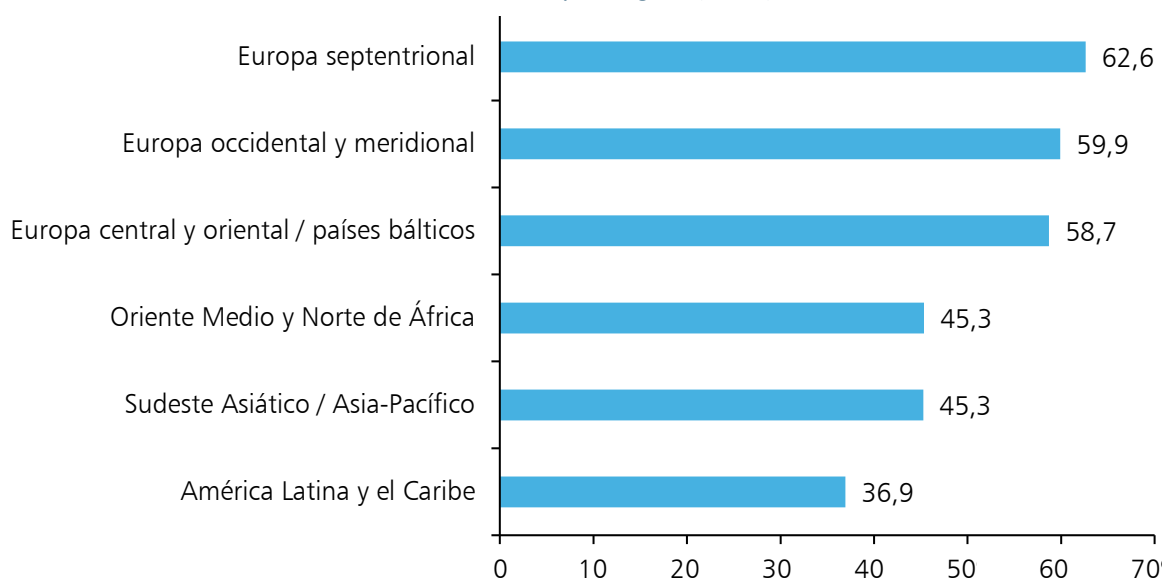
⁴ No se dispone de información para todos los países y territorios participantes en la *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy*. Los países y territorios incluidos en el análisis son los siguientes: Arabia Saudí, Austria, Brasil, Camboya, Chile, China (Hong Kong), Chipre, Costa Rica, Croacia, España, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Países Bajos, Perú, Polonia, Rumanía, Suecia y Uruguay.

⁵ En el caso de España, los resultados corresponden a la encuesta realizada en 2021 conforme a la metodología establecida en el *OECD/INFE Toolkit 2018*.

(40,9 %), Italia (39,3 %), Perú (35,9 %), Costa Rica (35,4 %) y Rumanía (30,9 %). Finalmente, Brasil, Filipinas y Camboya registran los porcentajes más bajos, con un 26,1 %, 24,4 % y 14,2 %, respectivamente. Los resultados muestran que, con la excepción del territorio de Hong Kong, los porcentajes más elevados de población que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros se concentran principalmente en países europeos. No obstante, existe una notable heterogeneidad dentro de Europa, ya que países como Rumanía, Italia, Lituania y Letonia presentan porcentajes inferiores al 50 %.

A nivel regional, el [gráfico 2](#) muestra el porcentaje de población adulta que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros. Los mayores porcentajes se observan en Europa septentrional (62,6 %), Europa occidental y meridional (59,9 %) y Europa central y oriental / países bálticos (58,7 %). Con porcentajes inferiores al 50 % se sitúan las regiones de Oriente Medio y Norte de África (45,3 %), el Sudeste Asiático/Asia-Pacífico (45,3 %) y América Latina y el Caribe (36,9 %). La región del Sudeste Asiático/Asia-Pacífico es la que presenta mayor dispersión, al incluir el territorio con el porcentaje más elevado (Hong Kong) y dos de los países con los porcentajes más bajos (Camboya y Filipinas). El [mapa 1](#), que clasifica los países según el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros, y el [mapa 2](#), centrado en Europa, complementan estos resultados.

Gráfico 2. Porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por región (2023)



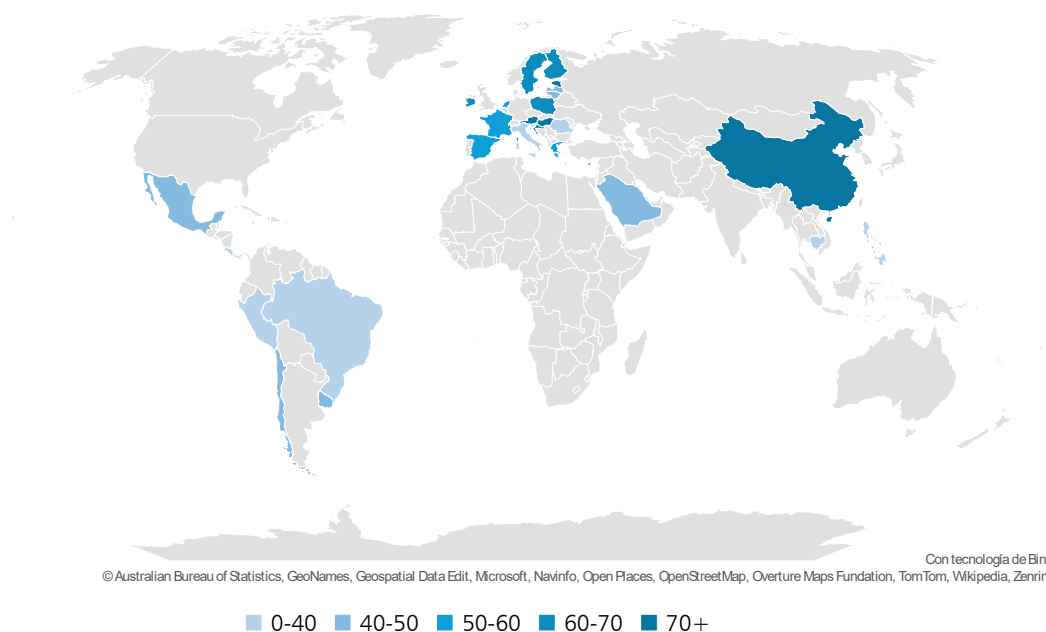
Nota: Agrupación regional elaborada para este análisis: Europa septentrional (Finlandia y Suecia); Europa occidental y meridional (Austria, Chipre, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Países Bajos); Europa central y oriental/países bálticos (Croacia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y Rumanía); Oriente Medio y Norte de África (Arabia Saudí); Sudeste Asiático/Asia-Pacífico (Camboya, Filipinas y Hong Kong); y América Latina y el Caribe (Brasil, Chile, Costa Rica, México, Perú y Uruguay). Los resultados se refieren exclusivamente a los países y territorios incluidos en el análisis y no son necesariamente representativos del conjunto de cada región.

Fuente: Elaboración propia.

Alternativamente, los conocimientos financieros pueden medirse a través de una variable continua (*nivel medio de conocimientos financieros*) que recoja el porcentaje de respuestas correctas a las siete preguntas sobre conceptos financieros incluidas en la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy*. El [gráfico 3](#) muestra el nivel medio de conocimientos financieros (eje de ordenadas) y el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (eje de abscisas) por país. Los resultados muestran que ambas variables presentan una elevada correlación (0,8288), por lo que, el análisis posterior de la brecha de género se centrará en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros.

Mapa 1. Clasificación de los países según el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (2023)

Porcentaje adultos con competencia financiera

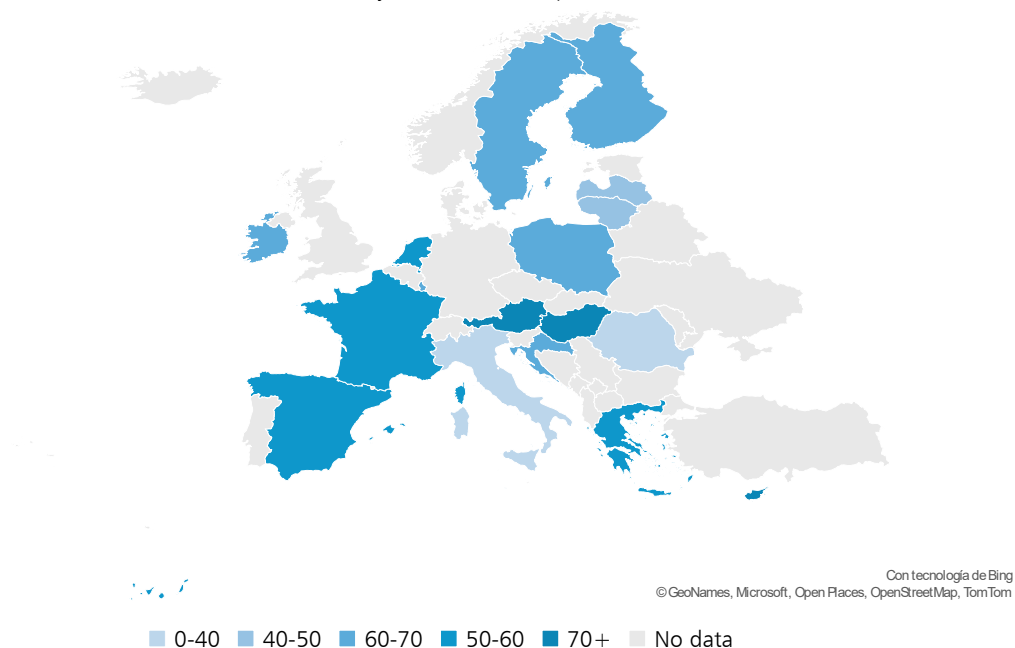


Nota: En el caso de China, los datos de la *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy* corresponden exclusivamente al territorio de Hong Kong.

Fuente: Elaboración propia.

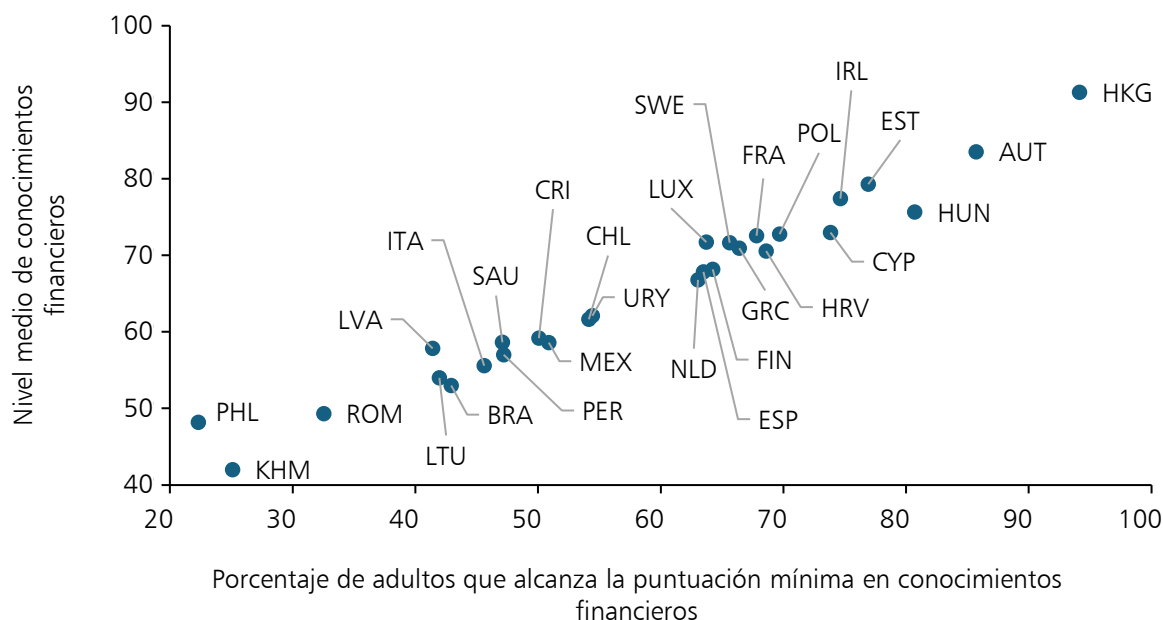
Mapa 2. Clasificación de los países europeos según el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (2023)

Porcentaje adultos CF Europa



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3. Nivel medio de conocimientos financieros y porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por país (2023)



Fuente: Elaboración propia.

Se observa una brecha de género⁶ en los conocimientos financieros de la población, tanto en el total de la muestra como en la mayoría de los países analizados (gráfico 4). Para el total de la muestra, el porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros se sitúa en el 60,9 %, frente al 47,3 % de las mujeres. Especialmente amplia es la brecha de género en Arabia Saudí, país en el que el 62,6 % de los hombres y tan solo un 23,4 % de las mujeres obtienen la puntuación mínima en conocimientos financieros, lo que supone una brecha de género de 39,2 puntos.

Se observan brechas de género superiores al 20 % en Grecia (67,8 % - 40 %) y Luxemburgo (78,2 % - 52 %), Uruguay (55,1 % - 33,7 %) y España (62,5 % - 41,6 %), mientras que brechas de entre el 15 y el 20 % se registran en Finlandia (71,7 % - 52,8 %), Estonia (89,9 % - 71,1 %), Suecia (73,9 % - 56,3 %) y Brasil (34 % - 19 %).

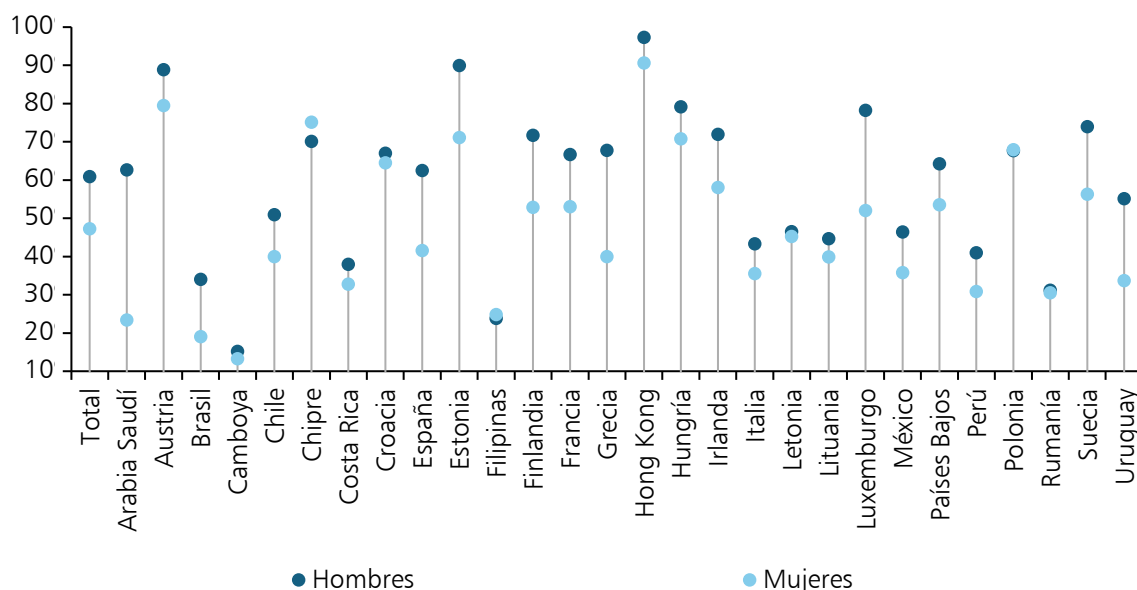
En Irlanda (72 % - 58 %), Francia (66,6 % - 53 %), Chile (50,9 % - 40 %), Países Bajos (64,3 % - 53,6 %), México (46,4 % - 35,8 %) y Perú (41 % - 30,9 %) se observan brechas de género de entre el 10 y el 15 %, mientras que en Austria (88,9 % - 79,5 %), Hungría (79,2 % - 70,8 %), Italia (43,3 % - 35,5 %), Hong Kong (97,3 % - 90,6 %) y Costa Rica (38 % - 32,8 %)⁷ la brecha de género se sitúa entre el 5 y 10 %.

Chipre es el único país en el que el porcentaje de mujeres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (75,1 %) es superior al de los hombres (70,1 %), siendo la diferencia estadísticamente significativa al 5 %. Por el contrario, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en Camboya (15,2 % - 13,3 %), Croacia (67 % - 64,5 %), Letonia (46,5 % - 45,3 %), Lituania (44,6 % - 39,9 %), Filipinas (23,9 % - 24,8 %), Polonia (67,7 % - 67,9 %) y Rumanía (31,2 % - 30,5 %).

⁶ La brecha de género se define como la diferencia entre hombres y mujeres en el porcentaje de adultos que alcanzan la puntuación mínima en conocimientos financieros.

⁷ Brecha de género en Costa Rica es significativa al 10 %. Las brechas de género anteriormente descritas son significativas al 1 % de acuerdo con la prueba de chi-cuadrado.

Gráfico 4. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (2023)

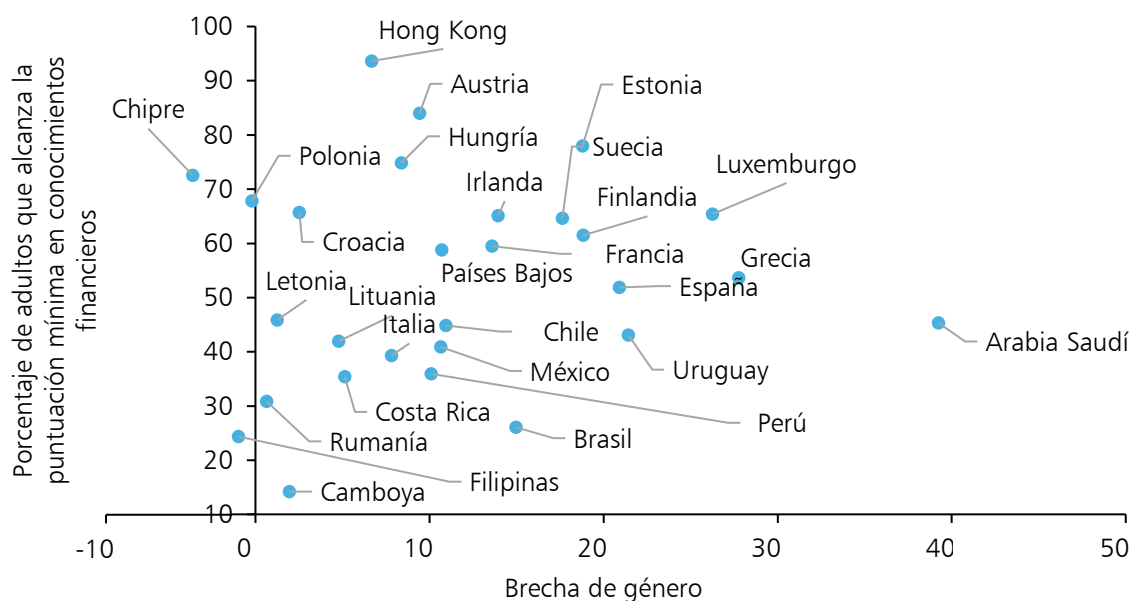


Nota: Brechas de género significativas al 1 % (prueba de chi-cuadrado): total, Arabia Saudí, Austria, Brasil, Chile, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hong Kong, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, México, Países Bajos, Perú, Suecia y Uruguay. Brechas de género significativas al 5 % (test Chi-cuadrado): Chipre. Brechas de género significativas al 10 % (test Chi-cuadrado): Costa Rica. Brechas de género no significativas (test Chi-cuadrado): Camboya, Croacia, Filipinas, Letonia, Lituania, Polonia y Rumanía.

Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 5 muestra la relación entre los conocimientos financieros de la población adulta (eje de ordenadas) y la brecha de género (eje de abscisas). En términos generales, no se observa una relación lineal entre ambas variables. Sin embargo, pueden identificarse varios grupos de países con características similares, así como algunos casos aislados o atípicos.

Gráfico 5. Relación entre el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros y la brecha de género por países (2023)



Fuente: Elaboración propia.

Entre los países con mayores porcentajes de población que alcanza la puntuación mínima se observan situaciones muy diferentes. Por un lado, países o territorios que combinan niveles elevados de conocimientos financieros con brechas de género reducidas, inferiores al 10 % (Hong Kong, Austria y Hungría), o prácticamente nulas (Polonia y Croacia). Chipre constituye un caso particular, ya que es el único país en el que la diferencia es favorable a las mujeres. Por el contrario, otros países con niveles relativamente altos de conocimientos financieros (más del 50 % de la población obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros) presentan brechas de género sustancialmente mayores, como Luxemburgo, Grecia y España, todas ellas superiores al 20 %.

Tampoco se observa un patrón homogéneo entre los países con menores niveles de conocimientos financieros. Letonia, Lituania, Rumanía, Filipinas y Camboya presentan porcentajes relativamente bajos de población que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros y brechas de género no significativas. Italia y Costa Rica presentan asimismo niveles relativamente bajos de conocimientos financieros y brechas reducidas, aunque estadísticamente significativas. El comportamiento en este grupo de países sugiere que en entornos en los que el nivel de conocimientos financieros es especialmente bajo, los niveles de hombres y mujeres tienden a ser homogéneamente bajos. En cambio, Arabia Saudí se diferencia claramente de este patrón, al combinar un nivel reducido en conocimientos financieros con la mayor brecha de género de los países analizados, cercana al 40 %.

Las economías latinoamericanas muestran cierta cohesión al situarse mayoritariamente en el rango medio-bajo de conocimientos financieros y brechas de género inferiores al 15 % (Chile, México, Perú y Brasil). Uruguay, sin embargo, se diferencia del resto con una brecha superior al 20 %.

En conjunto, estos resultados sugieren que un mayor nivel general de conocimientos financieros no está necesariamente asociado con una menor brecha de género. La coexistencia de países con niveles similares de conocimientos financieros y brechas de género muy diferentes apunta a la posible relevancia de otros factores sociodemográficos, económicos e institucionales para explicar la heterogeneidad observada entre países.

El [gráfico 6](#) muestra la brecha de género en conocimientos financieros en las agrupaciones geográficas consideradas. El [mapa 3](#), que clasifica los países según la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros, y el [mapa 4](#), centrado en Europa, complementan estos resultados.

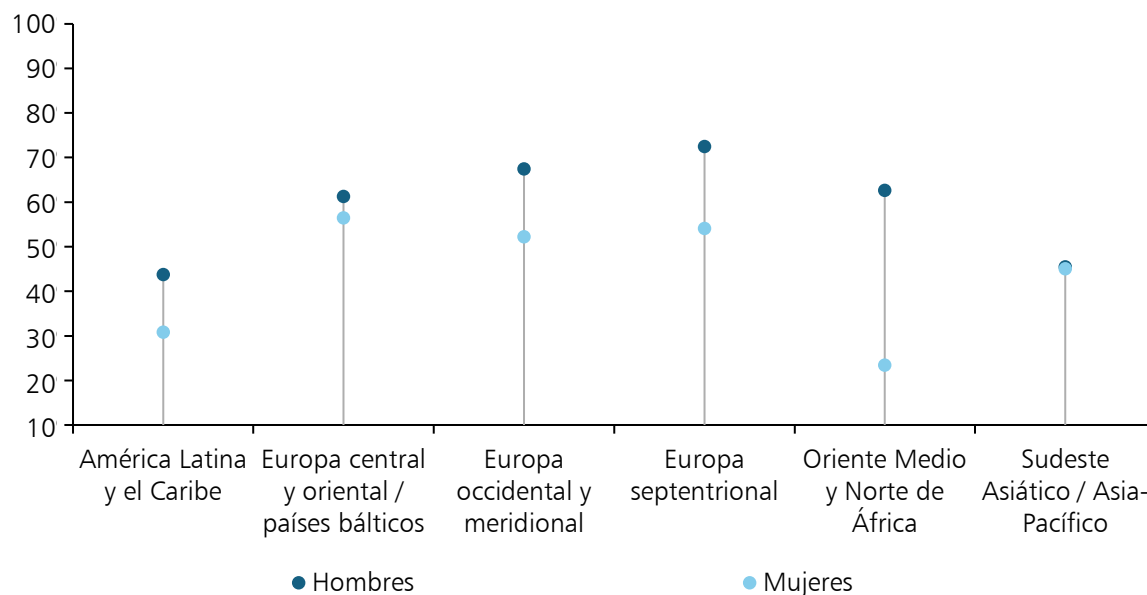
Se observa una elevada heterogeneidad entre regiones o agrupaciones geográficas. El Sudeste Asiático/Asia Pacífico presenta la menor brecha de género; mientras que en el extremo opuesto se sitúa Oriente Medio y Norte de África, donde más del 60 % de los hombres alcanzan la puntuación mínima en conocimientos financieros frente a aproximadamente el 20 % de las mujeres, dando lugar a la brecha de género más amplia. Este resultado debe de interpretarse con cautela, ya que esta región está representada únicamente por Arabia Saudí.

América Latina y el Caribe presenta una brecha de género significativa. En Europa el porcentaje de mujeres que alcanzan la puntuación mínima en conocimientos financieros es similar en las distintas regiones (en torno al 55 %), mientras que se observan diferencias en el porcentaje correspondiente a los hombres, dando lugar a brechas de género de distinta magnitud. En Europa central y oriental/países bálticos, la brecha de género es reducida, patrón que se observa en la mayoría de los países incluidos en esta agrupación⁸; Europa occidental y meridional⁹ la brecha es mayor; y muestra su mayor magnitud en Europa septentrional.

⁸ Con la excepción de Estonia (18,8 %) y Hungría (8,4 %).

⁹ Con la excepción de Chipre.

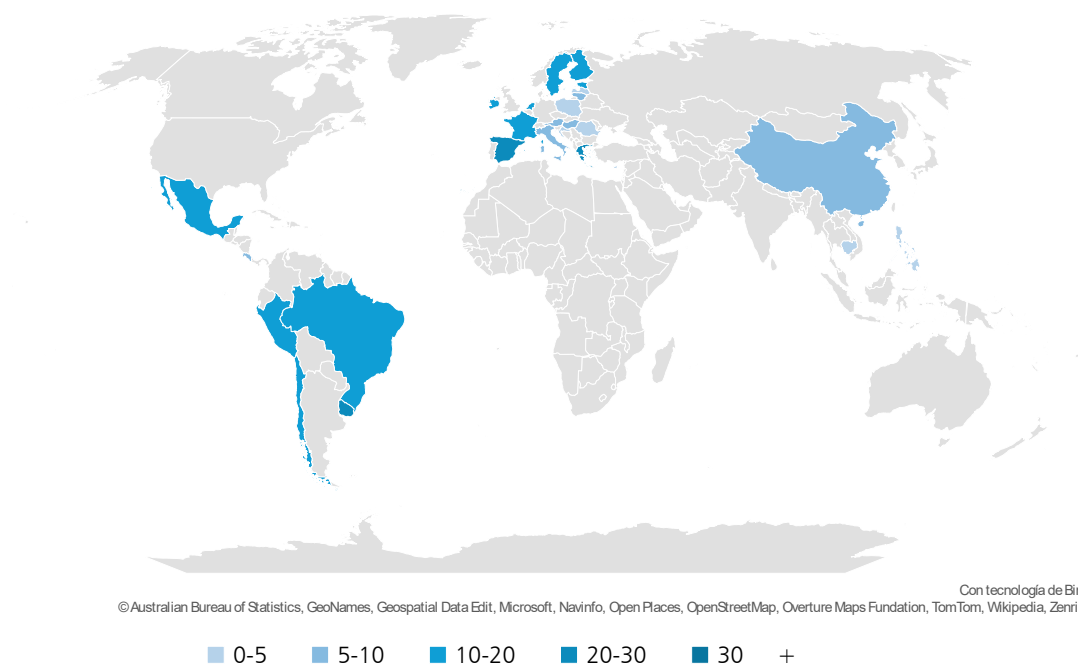
Gráfico 6. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por región (2023)



Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba de chi-cuadrado), salvo en Sudeste Asiático/Asia-Pacífico, donde no se observa una brecha significativa. Agrupación regional elaborada para este análisis: Europa septentrional (Finlandia y Suecia); Europa occidental y meridional (Austria, Chipre, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Países Bajos); Europa central y oriental/países bálticos (Croacia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y Rumanía); Oriente Medio y Norte de África (Arabia Saudí); Sudeste Asiático/Asia-Pacífico (Camboya, Filipinas y Hong Kong); y América Latina y el Caribe (Brasil, Chile, Costa Rica, México, Perú y Uruguay). Los resultados se refieren exclusivamente a los países y territorios incluidos en el análisis y no son necesariamente representativos del conjunto de cada región.

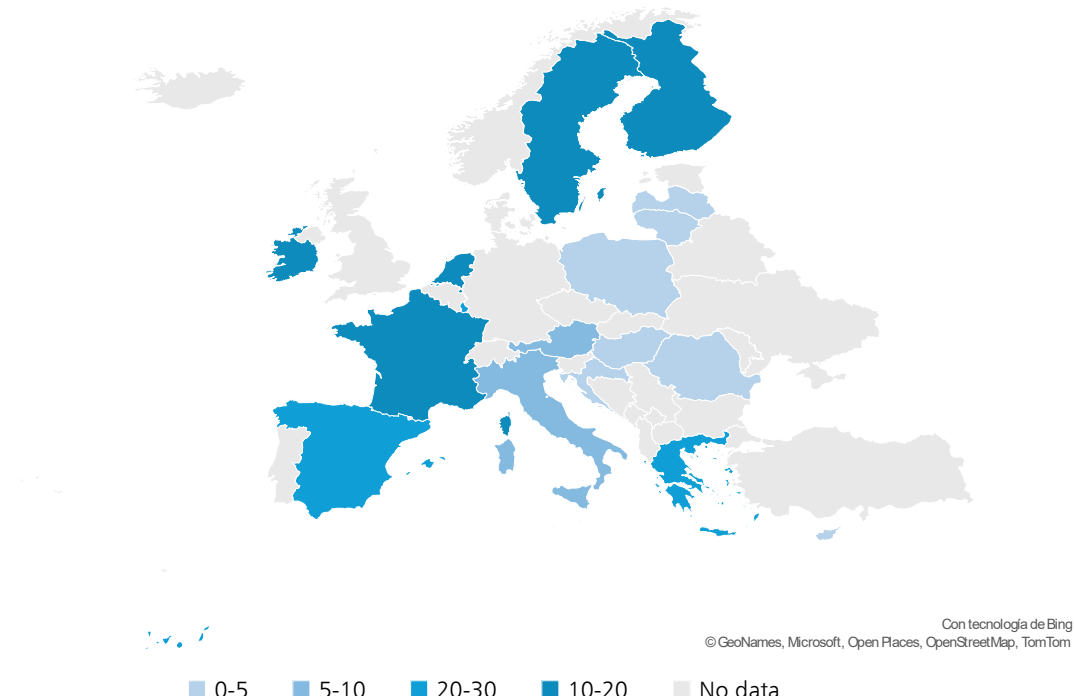
Fuente: Elaboración propia.

Mapa 3. Clasificación de los países según la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (2023)



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 4. Clasificación de los países europeos según la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros (2023)



Fuente: Elaboración propia.

3. EVOLUCIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN CONOCIMIENTOS FINANCIEROS

Para analizar la evolución de la brecha de género en conocimientos financieros de la población se han seleccionado los 12 países o territorios que han participado en al menos una edición anterior a la *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy*¹⁰. Dado que la muestra de países difiere entre ediciones, el análisis de la evolución se realiza para cada país o territorio.

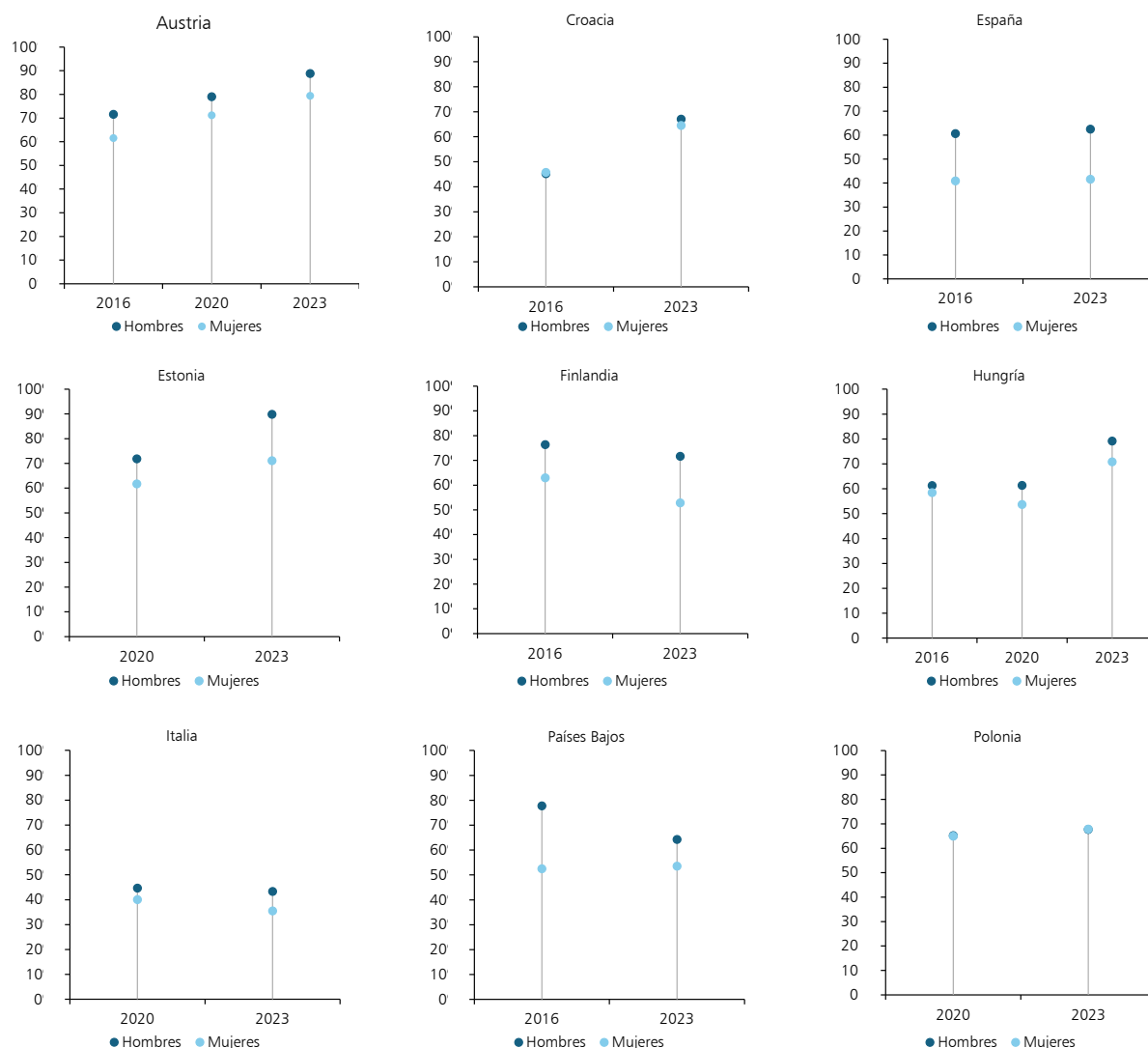
El [gráfico 7](#) y el [gráfico 8](#) presentan la evolución de la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros en los países europeos y en los países de Asia y América Latina, respectivamente.

Entre los países europeos analizados se observan trayectorias heterogéneas ([gráfico 7](#)). La brecha de género aumenta en Estonia, Finlandia, Hungría, Italia y, de una forma más moderada, en España; permanece relativamente estable en Austria; se reduce en Países Bajos; y continúa siendo prácticamente inexistente en Croacia y Polonia.

Tanto en Estonia como en España, la brecha de género aumenta al incrementarse con mayor intensidad el porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros. En Estonia, en el año 2020 se observaba una brecha de género del 10,1 %, que se incrementa hasta el 18,8 % en el año 2023. Aunque el porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros aumenta en ambos géneros, el incremento es mayor entre los hombres (del 71,9 % al 89,9 %), que entre las mujeres (del 61,8 % al 71,1 %). En España, la brecha de género aumenta ligeramente, del 19,6 % en 2016 al 20,9 % en 2023, debido a que el porcentaje de hombres que logra la puntuación mínima en conocimientos financieros aumenta en mayor medida (del 60,6 % al 62,5 %) que el de mujeres (del 40,9 % al 41,6 %).

¹⁰ Austria (2016 y 2020), Brasil (2016), Croacia (2016), España (2016), Estonia (2020), Finlandia (2016), Hong Kong (2016 y 2020), Hungría (2016 y 2020), Italia (2020), Países Bajos (2016), Perú (2020) y Polonia (2020).

Gráfico 7. Evolución de la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros en Europa



Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba de chi-cuadrado), excepto las correspondientes a Italia (2020) y Hungría (2020), significativas al 5 %. No se observan brechas de género estadísticamente significativas en Croacia (2026), Hungría (2016) y Polonia (2020 y 2023).

Fuente: Elaboración propia.

En Finlandia, la brecha aumenta entre 2016 y 2023 del 13,5 % al 18,8 %, debido a una caída del porcentaje de personas que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros más pronunciada entre las mujeres (del 62,9 % al 52,8 %) que entre los hombres (del 76,4 % al 71,67 %). En el caso de Italia se observa el mismo fenómeno, pasando la brecha de género del 4,6 % al 7,8 % entre 2020 y 2023. Así, el porcentaje de hombres que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros básicos se reduce del 44,7 % al 43,3 %, mientras que el de las mujeres disminuye del 40 % al 35,5 %.

En Hungría, la brecha de género era muy reducida y no significativa en el año 2016. En 2020, el porcentaje de mujeres que alcanza la puntuación mínima disminuye del 58,5 % al 53,7 %, mientras que el porcentaje de hombres se mantiene en torno al 61 %, dando lugar a una brecha de género significativa. En 2023 se produce una mejora considerable en ambos géneros, hasta el 79,2 % entre los hombres y el 70,8 % en las mujeres. Sin embargo, al aumentar ambos porcentajes en una magnitud similar, la brecha de género se mantiene.

La brecha de género permanece prácticamente constante en Austria, mientras que Países Bajos es el único país en el que la brecha se estrecha.

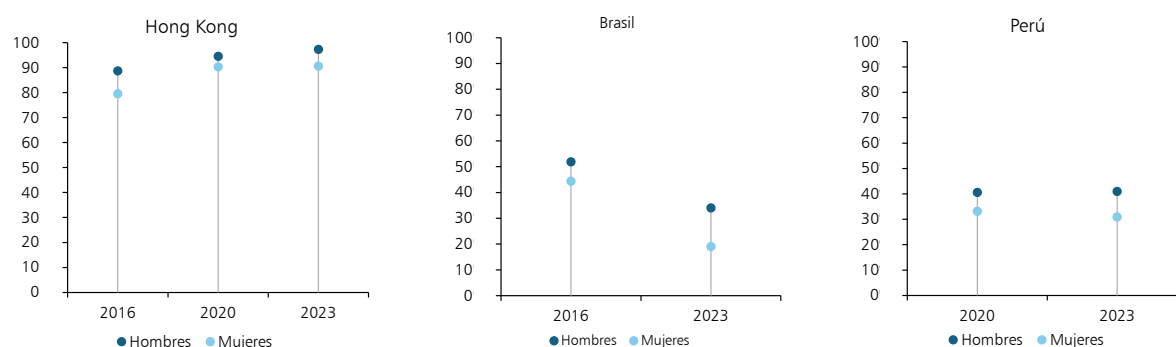
En Austria se observa una tendencia creciente en el porcentaje de personas que logra la puntuación mínima en conocimientos financieros para ambos géneros. El porcentaje de hombres pasa del 71,6 % en 2016 al 88,9 % en 2023 y el de mujeres del 61,6 % al 79,5 %, manteniéndose la brecha de género en torno al 10 %.

En 2016, los Países Bajos presentaban una brecha de género muy pronunciada (25 %), que se reduce hasta el 10,7 % en 2023. Esta reducción responde principalmente a la caída del porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima (del 77,8 % al 64,3 %), mientras que el porcentaje de mujeres aumenta ligeramente (del 52,5 % al 53,6 %).

Finalmente, en Croacia y Polonia no existe brecha de género y el porcentaje de hombres y de mujeres que obtiene la puntuación mínima crece al mismo ritmo durante los años analizados, siendo el crecimiento muy reducido en el caso de Polonia.

El gráfico 8 muestra la evolución de la brecha de género en conocimientos financieros en Hong Kong, Brasil y Perú. Mientras que en Hong Kong se observa una reducción en la brecha entre 2016 y 2023, en Brasil y Perú aumenta.

Gráfico 8. Evolución de la brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros en Asia y América Latina



Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado), con la excepción de Hong Kong en 2020, significativa al 5 %.
Fuente: Elaboración propia.

En 2016, Hong Kong presentaba una brecha de género significativa del 9,1 %, siendo elevados los porcentajes de hombres y mujeres que alcanzaban la puntuación mínima en conocimientos financieros (un 88,7 % de los hombres y un 79,6 % de las mujeres). En 2020, ambos porcentajes aumentan hasta el 94,5 % y el 90,3 %, respectivamente, con un mayor crecimiento entre las mujeres, lo que reduce la brecha hasta el 4,2 %. En 2023, el porcentaje de mujeres permanece prácticamente constante, mientras que el de hombres aumenta ligeramente hasta el 97,3 %, provocando un ligero repunte de la brecha hasta el 6,7 %. En conjunto, la brecha se reduce de 2016 a 2023.

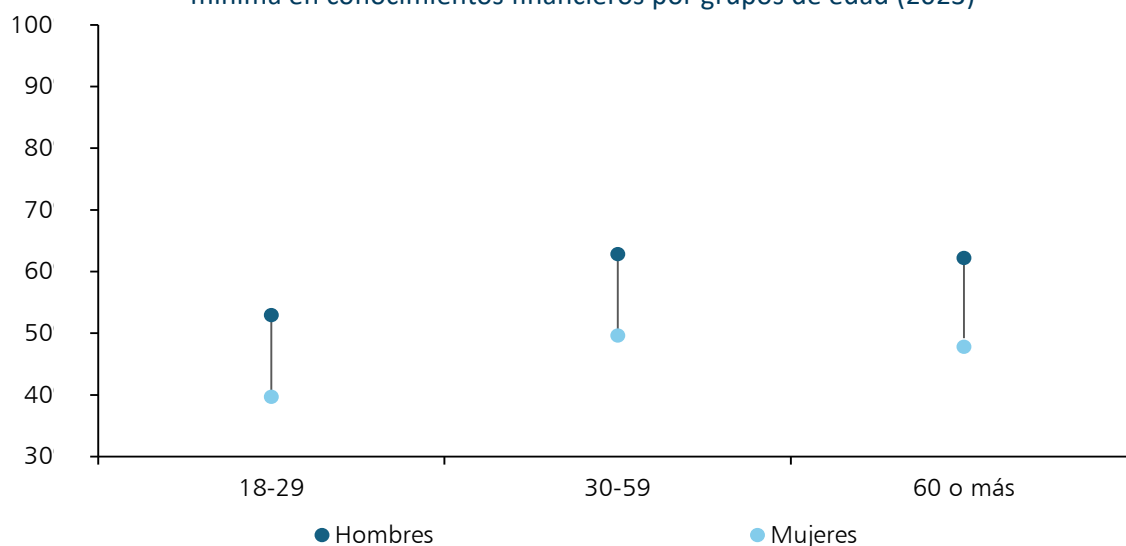
La evolución es diferente en Brasil y Perú. En Brasil, la brecha se duplica en 2023 como consecuencia de un retroceso notable en ambos géneros, más pronunciado entre las mujeres. El porcentaje de hombres que logran la puntuación mínima en conocimientos financieros disminuye del 51,9 % al 34 %, mientras que el de mujeres cae del 44,4 % al 19 %. En Perú, la brecha de género aumenta de una forma más moderada, pasando del 7,4 % en 2020 al 10,1 % en 2023, debido a la reducción del porcentaje de mujeres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros, mientras que el porcentaje correspondiente a los hombres permanece prácticamente inalterado.

4. BRECHA DE GÉNERO POR CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

A continuación, se analiza la brecha de género en conocimientos financieros según las características sociodemográficas de la población: edad, nivel educativo, nivel de renta, estatus ocupacional, características del hogar y entorno de la localidad de residencia. El análisis se realiza de forma conjunta para la muestra de países y territorios que han participado en la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* en el año 2023¹¹.

El gráfico 9 muestra la brecha de género por tramos de edad. La brecha está presente en todos ellos y presenta su mayor magnitud entre la población de más de 60 años. El menor porcentaje de hombres y mujeres que logra la puntuación mínima en conocimientos financieros se observa entre los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y 29 años (52,9 % en el caso de los hombres y 39,7 % en el de las mujeres). Estos porcentajes aumentan ligeramente en el grupo de 30 a 59 años, manteniéndose la brecha de género en el 13,2 %. Es en esta cohorte de edad intermedia para la que se observa un mayor porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima (62,9 % entre los hombres y 49,7 % entre las mujeres). Entre la población de más de 60 años, el porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros se mantiene en niveles similares (62,2 %), pero el de las mujeres se reduce hasta el 47,8 %, ampliándose la brecha hasta el 14,4 %.

Gráfico 9. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por grupos de edad (2023)



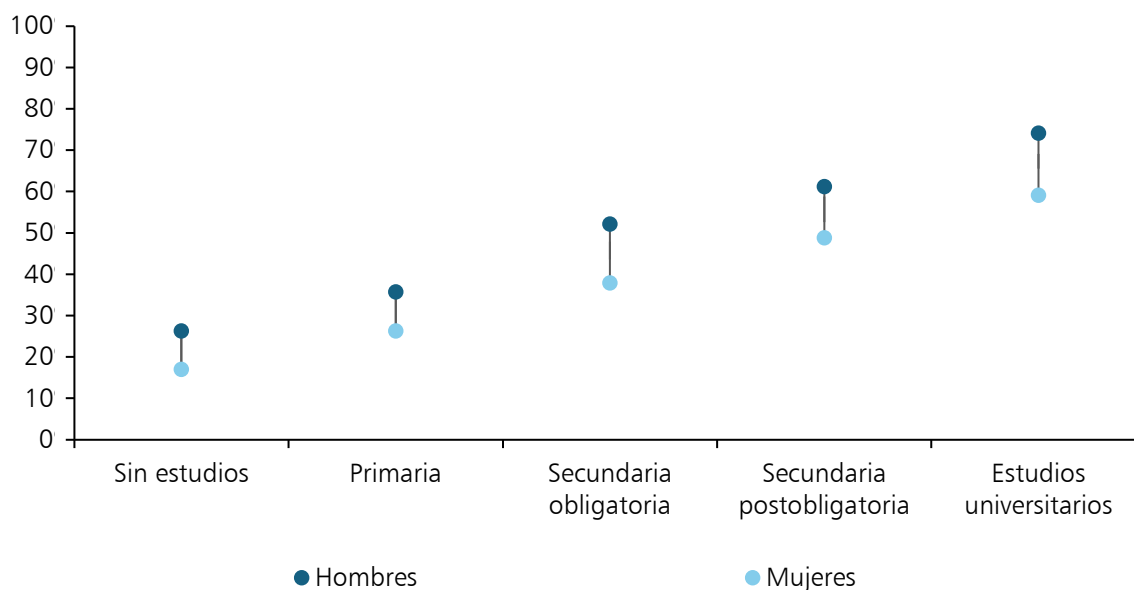
Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 10 muestra la brecha de género según nivel educativo. Los resultados indican que el porcentaje de adultos que presenta la puntuación mínima en conocimientos financieros aumenta con el nivel educativo, tanto entre los hombres como entre las mujeres. No obstante, la brecha de género persiste al comparar individuos con el mismo nivel educativo y, en términos generales, es mayor en los niveles educativos más elevados. La brecha de género más estrecha se observa entre los adultos sin estudios (26,3 % entre los hombres y 17 % entre las mujeres), seguida por la registrada entre quienes han completado la educación primaria (35,8 % entre los hombres y 26,3 % entre las mujeres). La brecha aumenta hasta el 14,2 % entre quienes cuentan con estudios secundarios obligatorios (52,1 % entre los hombres y 37,9 % entre las mujeres), se reduce ligeramente hasta el 12,4 % entre quienes cuentan con estudios secundarios postobligatorios (61,2 % entre los hombres y 48,8 % entre las mujeres) y llega a su máximo, 15 %, entre los titulados universitarios (74,1 % entre los hombres y 59,1 % entre las mujeres).

¹¹ No se dispone de información para todos los países y territorios participantes en la *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy*. Los países y territorios incluidos en el análisis son los siguientes: Arabia Saudí, Austria, Brasil, Camboya, Chile, China (Hong Kong), Chipre, Costa Rica, Croacia, España, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Países Bajos, Perú, Polonia, Rumanía, Suecia y Uruguay.

Gráfico 10. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por nivel educativo (2023)

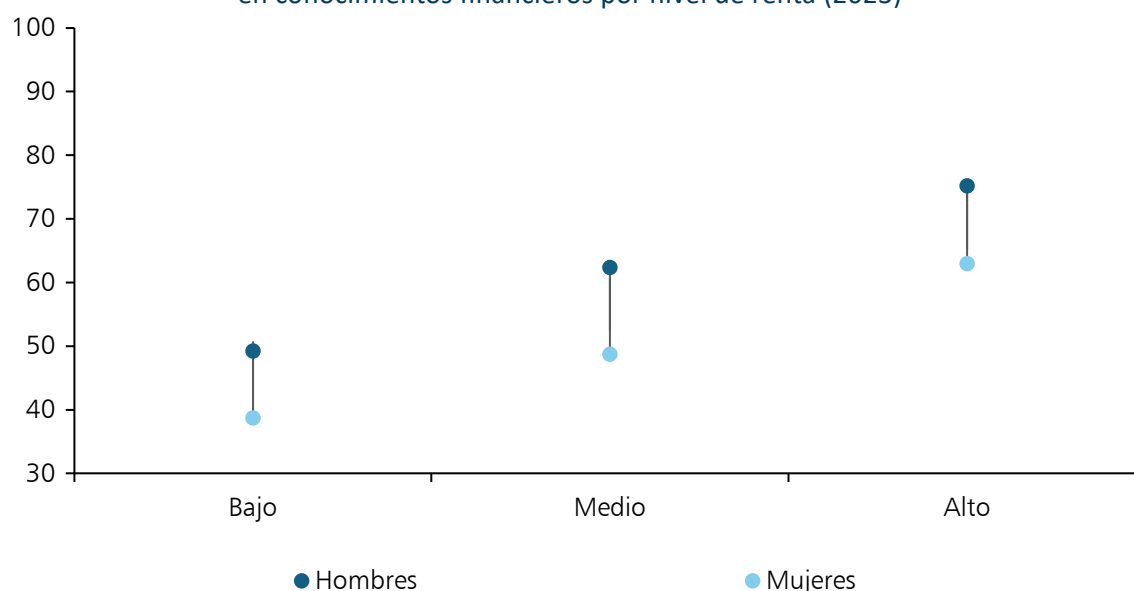


Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo al nivel de ingresos ([gráfico 11](#)), el porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros aumenta con el nivel de renta. Entre la población con un nivel de renta bajo, menos de la mitad de los hombres (49,2 %) y de las mujeres (38,7 %) logra la puntuación mínima en conocimientos financieros; mientras que los porcentajes aumentan entre la población con un nivel de renta medio (62,3 % frente

Gráfico 11. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por nivel de renta (2023)



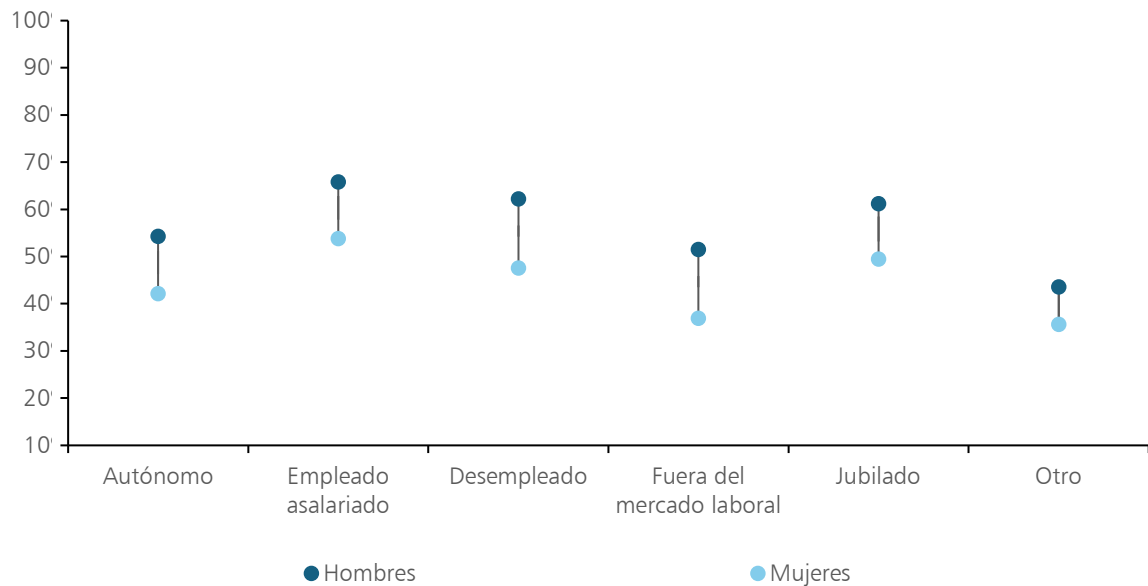
Notas: Los umbrales de renta se definen en el cuestionario de la siguiente forma: menos del 75 % de la mediana de los ingresos familiares del país (bajo); entre el 75 % y el 125 % de la mediana de los ingresos familiares del país (medio); más del 125 % de la mediana de ingresos familiares del país (alto). Se ha excluido a Chile, Costa Rica, Francia, Letonia, Luxemburgo y Uruguay por falta de información para la variable de interés. Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

al 48,7 %) y alto (75,2 % frente al 63 %). La brecha de género es estadísticamente significativa en todos los niveles de renta, aunque no presenta una evolución lineal: es del 10,5 % entre la población con un nivel de renta bajo, se amplía hasta el 13,6 % entre aquella con un nivel de renta medio y se reduce hasta el 12,2 % entre la población con un nivel de renta alto.

El gráfico 12 muestra la brecha de género en conocimientos financieros según la situación laboral o la principal fuente de ingresos. En todas las situaciones laborales consideradas, el porcentaje de hombres que logra la puntuación mínima en conocimientos financieros es superior al de las mujeres, observándose brechas de género estadísticamente significativas. El mayor porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros se registra entre los empleados asalariados (65,8 % en hombres y 53,8 % en mujeres), lo que sugiere que la integración en el mercado laboral favorece el desarrollo de conocimientos financieros. En situaciones de vulnerabilidad o inactividad, la brecha de género se acentúa, alcanzando el 15 % entre los desempleados (62,2 % frente al 47,6 %) y entre las personas fuera del mercado laboral (51,5 % frente al 36,9 %)¹². Entre los trabajadores por cuenta propia los porcentajes de personas que presentan la puntuación mínima en conocimientos financieros son inferiores que entre los trabajadores asalariados, aunque la brecha de género es prácticamente idéntica en ambos grupos (en torno al 12 %).

Gráfico 12. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros, según situación laboral o principal fuente de ingresos (2023)



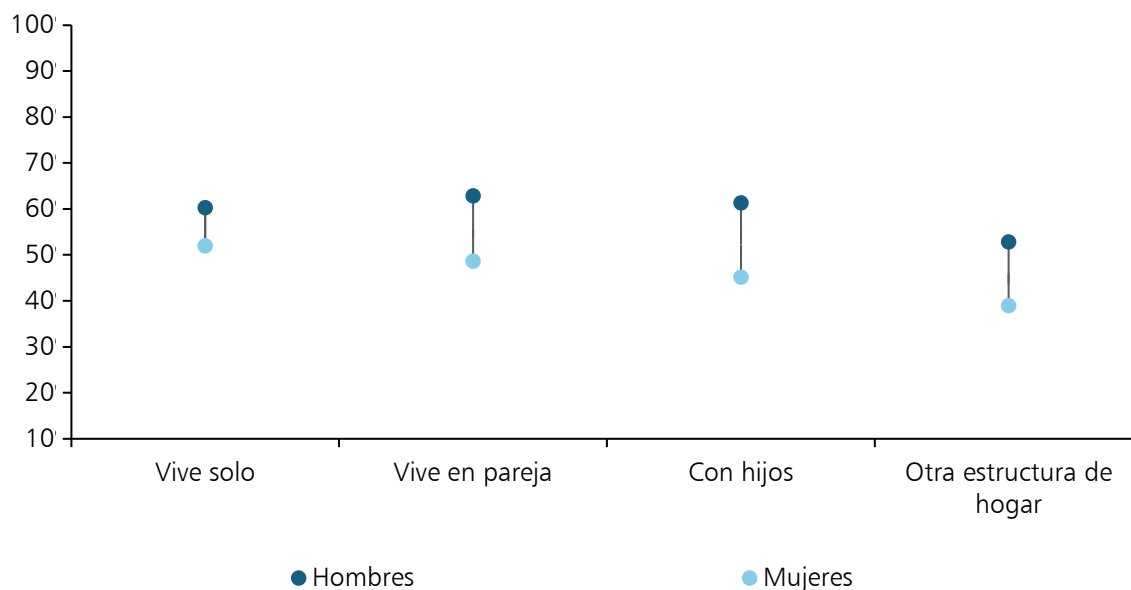
Nota: Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

El análisis según la estructura del hogar (gráfico 13) señala que la brecha de género más estrecha se registra entre las personas que viven solas (en torno al 8 %), grupo en el que el 52 % de las mujeres alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros. La brecha prácticamente se duplica al convivir en pareja o con hijos, alcanzando el 16 %. Mientras que el porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros es relativamente similar entre las distintas estructuras del hogar, el correspondiente a las mujeres disminuye hasta el 48,6 % cuando viven en pareja y hasta el 45,2 % cuando conviven con hijos. Por último, en la categoría *Otra estructura de hogar* (que engloba la convivencia con compañeros de piso, estudiantes u otros adultos familiares y no familiares) se registran los niveles más bajos del porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros para ambos géneros (53 % en hombres y 39 % en mujeres). Este resultado es coherente con el análisis por tramos de edad (gráfico 9), ya que este tipo de convivencia suele vincularse a etapas vitales tempranas.

¹² La categoría *Fuera del mercado laboral* incluye a estudiantes, personas dedicadas al cuidado del hogar, personas que no trabajan ni buscan trabajo y personas incapacitadas para trabajar. La categoría *Otro* incluye a trabajadores familiares no remunerados, miembros de cooperativa, aprendices y otros.

Gráfico 13. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros por estructura del hogar (2023)

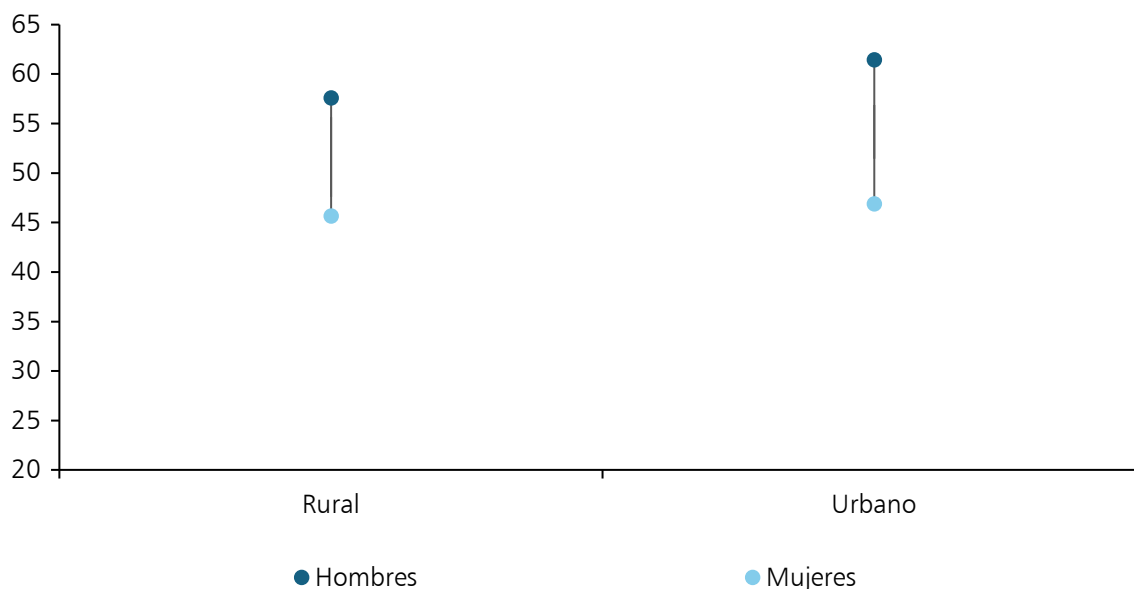


Nota: Se ha excluido a Francia por la falta de información sobre la variable de interés. Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, al analizar el entorno de la localidad de residencia (gráfico 14), se observa que el porcentaje de hombres y mujeres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros es superior en entornos urbanos que en zonas rurales. Sin embargo, la brecha de género también es mayor en el entorno urbano (14,5 %) que en el rural (11,9 %). Esta diferencia se debe principalmente al comportamiento de los hombres: el porcentaje

Gráfico 14. Brecha de género en el porcentaje de adultos que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros, según el entorno de la localidad de residencia (2023)



Nota: Se ha excluido a Francia por la falta de información sobre la variable de interés. Todas las brechas de género son significativas al 1 % (prueba chi-cuadrado).

Fuente: Elaboración propia.

que alcanza la puntuación mínima aumenta del 57,5 % en las zonas rurales al 61,4 % en las urbanas, mientras que en las mujeres apenas varía (45,7 % y 46,9 %, respectivamente).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este estudio ofrece una visión comparada y actual de la brecha de género en los conocimientos financieros de la población a partir de los datos de la *OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy* (OECD, 2016, 2020, 2023).

Los resultados confirman que la brecha de género en conocimientos financieros constituye un fenómeno generalizado, aunque notablemente heterogéneo entre países, regiones o ámbitos geográficos y grupos de población. Para el conjunto de la muestra, el porcentaje de hombres que alcanza la puntuación mínima en conocimientos financieros supera en 13,6 puntos al de las mujeres. Este resultado es coherente con la evidencia internacional previa, que documenta menores niveles de conocimientos financieros entre las mujeres (Lusardi y Mitchell, 2014; Bucher-Koenen et al., 2017) y con la evidencia recogida en los distintos ejercicios internacionales de OECD/INFE (OECD, 2016, 2020, 2023).

Además, el nivel general de conocimientos financieros de la población y la magnitud de la brecha de género parecen comportarse como dos variables independientes. En países con niveles elevados de conocimientos se observan tanto brechas reducidas como diferencias entre géneros muy pronunciadas y, de forma similar, en aquellos países con menores niveles de conocimientos financieros. Esta heterogeneidad es coherente con la literatura que destaca la relevancia del contexto económico e institucional para explicar las diferencias internacionales en conocimientos financieros (Klapper y Lusardi, 2020), así como en la variación de la brecha de género entre países (Grohmann, 2016; Cupák et al., 2018).

El análisis de la evolución temporal del nivel de conocimientos financieros de hombres y mujeres no revela una tendencia común hacia el cierre de la brecha de género: esta aumenta en algunos países, permanece relativamente estable en otros y se reduce en determinados casos. Además, la evolución de la brecha puede responder a dinámicas muy diferentes. Su ampliación puede producirse porque los conocimientos financieros mejoren más entre los hombres, porque empeoren más entre las mujeres o por cambios asimétricos (por ejemplo, que aumente entre los hombres y se reduzca el de las mujeres). Del mismo modo, su reducción puede responder a una mejora relativa de las mujeres o a un deterioro de los hombres. Por ello, la evolución de la brecha debería analizarse juntamente con el comportamiento individual de ambos géneros.

Por otra parte, los resultados según las características sociodemográficas muestran que los factores asociados con mayores niveles de conocimientos financieros no reducen necesariamente las diferencias entre hombres y mujeres. El porcentaje de adultos que obtiene la puntuación mínima en conocimientos financieros aumenta con el nivel educativo y la renta y es mayor entre determinados grupos de población activa, en línea con la evidencia previa (Atkinson y Messy, 2012; Lusardi y Mitchell, 2014). Sin embargo, los resultados sugieren que estos factores asociados con mayores niveles generales de conocimientos financieros no necesariamente benefician en la misma medida a hombres y mujeres y que, por tanto, un mayor nivel medio de conocimientos financieros en un determinado grupo poblacional no implica una menor brecha de género, pudiendo ocurrir incluso lo contrario: mayor conocimiento financiero general y mayor brecha de género.

El nivel educativo resulta especialmente ilustrativo. Aunque los conocimientos financieros aumentan con la educación, la brecha no desaparece entre las personas con mayor formación. De hecho, es entre los individuos con estudios universitarios entre los que se observa la brecha de género más amplia. La edad constituye otro ejemplo. Los conocimientos financieros son menores entre los jóvenes y alcanzan sus valores más elevados en las edades intermedias, en línea con la evidencia previa que documenta diferencias en conocimientos financieros a lo largo de la vida (Atkinson y Messy, 2012; Lusardi y Mitchell, 2014). Sin embargo, la magnitud de la brecha varía relativamente poco entre los grupos de edad. Estos resultados son coherentes con la evidencia de Bucher-

Koenen et al. (2017), quienes muestran que la brecha de género persiste después de considerar características sociodemográficas como la educación, la edad y la renta.

Los resultados según la estructura del hogar también aportan evidencia descriptiva compatible con otro de los mecanismos destacados por la literatura: las diferencias en la experiencia y la participación en las decisiones financieras dentro del hogar. La brecha es menor entre quienes viven solos y aumenta entre quienes viven en pareja o con hijos, principalmente como consecuencia de un menor porcentaje de mujeres que alcanza la puntuación mínima. Estos resultados son consistentes con la evidencia previa: Fonseca et al. (2012) relacionan parte de la brecha con la división de responsabilidades financieras dentro del hogar, mientras que Hsu (2016) muestra que la adquisición de conocimientos financieros de las mujeres casadas está vinculada con la distribución de las responsabilidades financieras entre los miembros de la pareja.

Finalmente, también se observan diferencias según el entorno de residencia. Los conocimientos financieros son mayores en las zonas urbanas, en línea con la evidencia previa para España, que documenta menores niveles de conocimientos financieros entre la población residente en zonas rurales (Oliver-Márquez et al., 2021). Sin embargo, la brecha de género también es más amplia en el entorno urbano, debido principalmente a los mejores resultados de los hombres que viven en entornos urbanos mientras que los de las mujeres apenas varían entre zonas urbanas y rurales. Este resultado contrasta con la evidencia obtenida para China por Preston et al. (2024), quienes encuentran una brecha de género considerablemente mayor en las zonas rurales que en las urbanas; en su opinión las mujeres se benefician de residir en entornos urbanos, caracterizados por una mayor igualdad de género y por mayores incentivos y oportunidades para adquirir conocimientos financieros.

Desde la perspectiva de las políticas públicas, los resultados sugieren que elevar el nivel medio de conocimientos financieros puede no ser suficiente para reducir las diferencias de género. Las actuaciones de educación financiera deberían considerar la heterogeneidad de la brecha entre países y grupos de población y prestar atención no solo a la adquisición de conocimientos, sino también a factores como la experiencia y participación en las decisiones financieras y la confianza en las propias capacidades. Por otra parte, la evaluación de estas políticas debería considerar separadamente la evolución de hombres y mujeres y perseguir una convergencia al alza, basada en la mejora de ambos grupos y en un avance relativamente mayor de las mujeres cuando partan de una posición desfavorable.

El estudio presenta limitaciones. El análisis no incluye todos los países participantes en la encuesta y la comparación temporal se restringe a aquellos para los que existe información en varias ediciones. Además, los datos tienen un carácter transversal y no permiten analizar la evolución de los mismos individuos a lo largo del tiempo. La comparabilidad temporal puede verse también condicionada por diferencias metodológicas entre ediciones. Por otra parte, el análisis es descriptivo, por lo que no pueden establecerse relaciones causales, y no incorpora directamente algunos mecanismos potencialmente explicativos de la brecha de género, como, por ejemplo, la confianza, la participación efectiva en las decisiones financieras del hogar o las características institucionales de los países.

Estas limitaciones sugieren futuras líneas de investigación. El uso de modelos multivariantes y multinivel permitiría analizar conjuntamente las características individuales y el contexto institucional de los países para identificar qué factores están asociados con la heterogeneidad de la brecha. Asimismo, futuras investigaciones podrían incorporar indicadores de confianza y profundizar en la participación de ambos géneros en las decisiones financieras del hogar. Esto permitiría avanzar en la identificación de los mecanismos que contribuyen a explicar la brecha de género en los conocimientos financieros y en el diseño de las intervenciones más eficaces para reducirla.

Referencias

ARISTEI, D. y GALLO, M. (2026). Financial literacy, robo-advising, and the demand for human financial advice: Evidence from Italy. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 49, 101125. <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2025.101125>

- ATKINSON, A. y MESSY, F. A. (2011). Assessing financial literacy in 12 countries: An OECD/INFE international pilot exercise. *Journal of Pension Economics and Finance*, 10(4), 657-665. <https://doi.org/10.1017/S1474747211000539>
- ATKINSON, A. y MESSY F. A. (2012), Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study". *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 15 Paris: OECD Publishing, <https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>
- BANCO DE ESPAÑA y CNMV. (2021). Encuesta de Competencias Financieras (ECF) [microdatos]. https://app.bde.es/efs_ecf/home?lang=ES
- BANCA D'ITALIA. (2020). Survey on the Financial Literacy of Italian Adults [microdatos]. <https://www.bancaditalia.it/statistiche/tematiche/indagini-famiglie-imprese/alfabetizzazione/index.html?com.dotmarketing.htmlpage.language=1>
- BANCA D'ITALIA. (2023). Surveys on Financial Literacy and Digital Financial Skills in Italy: Adults [microdatos]. <https://www.bancaditalia.it/statistiche/tematiche/indagini-famiglie-imprese/alfabetizzazione/index.html?com.dotmarketing.htmlpage.language=1>
- BUCHER-KOENEN T., ALESSIE, R., LUSARDI, A. y VAN ROOIJ, M. (2021). Fearless Woman: Financial Literacy and Stock Market Participation. *NBER Working Paper*, No. 28723.
- BUCHER-KOENEN, T., LUSARDI, A., ALESSIE, R. y VAN ROOIJ, M. (2017). How Financially Literate Are Women? An Overview and New Insights. *The Journal of Consumer Affairs*, 51(2), 255–283. <https://doi.org/10.1111/joca.12121>
- CUPÁK, A., FESSLER, P., SCHNEEBaum, A. y SILGONER, M. (2018). Decomposing gender gaps in financial literacy: New international evidence. *Economics Letters*, 168, 102-106. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2018.04.004>
- FONSECA, R., MULLEN, K. J., ZAMARRO, G. y ZISSIMOPOULOS, J. (2012). What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision Making. *The Journal of Consumer Affairs*, 46(1), 90–106. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2011.01221.x>
- GROHMANN, A. (2016). The gender gap in financial literacy: Income, education, and experience offer only partial explanations. *DIW Economic Bulletin*, 6(46/47), 531-537.
- HSU, J. W. (2016). Aging and Strategic Learning: The impact of Spousal Incentives on Financial Literacy. *The Journal of Human Resources*, 51(4), 1036-1067 <https://doi.org/10.3368/jhr.51.4.1014-6712r>
- KLAPPER, L. y LUSARDI, A. (2020). Financial Literacy and Financial Resilience: Evidence from Around the World. *Financial Management*, 49, 589-614. <https://doi.org/10.1111/fima.12283>
- KLAPPER, L., LUSARDI, A. y VAN OUDHEUSDEN, P. (2015). *Financial literacy around the world*. World Bank. Washington DC: World Bank, 2, 218-237.
- LUSARDI, A. y MITCHELL, O. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <http://dx.doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- OECD. (2016). OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy Competencies. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/28b3a9c1-en>
- OECD. (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/145f5607-en>
- OECD. (2023)., OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy. *OECD Business and Finance Policy Papers*, No. 39. Paris: OECD Publishing, <https://doi.org/10.1787/56003a32-en>
- OECD. (2025). Sustainable finance and financial literacy in Cambodia and the Philippines. *OECD Business and Finance Policy Papers*, No. 92 Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/f1fa5fb2-en>
- OLIVER-MÁRQUEZ, F. J., GUARNIDO-RUEDA, A. y AMATE-FORTES, I. (2021). Are there urban-rural gaps in Spaniards' financial knowledge? *Journal of Rural Studies*, 81, 363–373. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.11.002>

PRESTON, A., QIU, L. y WRIGHT, R. E. (2024). Understanding the gender gap in financial literacy: The role of culture. *Journal of Consumer Affairs*, 58(1), 146–176. <https://doi.org/10.1111/joca.12517>

STUPARIU, P. y RUIZ, J. R. (2025). Adding up the benefits: education, numeracy and financial literacy. *Banco de España Occasional Paper*, (2518).

